



Redacción y Administración: COS DE GRACIA, 129

Año II. - Núm. 27.

Mahón 22 de febrero de 1913

5 céntimos.

## La infancia psíquicamente anormal

Criminales y muy temibles son con frecuencia los niños débiles de mente, los desequilibrados, pervertidos, onanistas, etc., muy temibles porque, aunque su cerebro es anormal, poseen toda una serie de modalidades cerebrales, algunas veces poderosamente desarrolladas, que les permiten ejecutar toda clase de actos malos y delictuosos con una lógica verdaderamente sorprendente.

Los idiotas, en las formas menos graves, pueden cometer toda clase de delitos, y aun sin estar dominados por instintos perversos, roban, matan, incendian. Pero los verdaderamente peligrosos son los imbéciles morales, cuya perversión instintiva característica se aumenta por sus exagerados impulsos sexuales que les determinan a cometer violaciones y delitos contra el pudor, precedidos o seguidos de espantosos asesinatos. Son incorregibles, y el educarles, según el Dr. Kerlin, es contribuir a aumentar su tendencia al mal. El Dr. J. Morel pide su internamiento en establecimientos especiales, intermedios entre el asilo y la casa de corrección.

Ciertas clases de delitos parecen estar reservados a determinadas clases de anormales: así los histéricos, los epilépticos, los idiotas y los imbéciles, cometen especialmente atentados contra la propiedad: todos ellos dan un gran contingente al delito de incendio; entre los delirantes propiamente dichos, los débiles y los epilépticos, hay muchos vagabundos, y el suicidio es frecuente entre los delirantes melancólicos, los epilépticos en pleno acceso y entre los degenerados impulsivos.

Las cárceles, casas de corrección, asilos, etc., a donde son conducidos los niños delincuentes, están llenos de anormales o descendientes de anormales.

Yo he estudiado con el concurso de dos médicos los antecedentes hereditarios de 62 muchachos

de nueve a diez y ocho años, detenidos en la Cárcel Modelo de Madrid, casi todos delincuentes habituales, muchas veces reincidentes. En 37 de estos muchachos pudimos confirmar de un modo manifiesto la herencia morbosa. La herencia alcohólica se encontró en 14 muchachos; la tuberculosa, en 6; la epiléptica, en 6; la sifilítica, en 4; la histérica, en 2; la locura en los padres se observó en dos casos, y en otros dos la hemorragia cerebral. La concurrencia de la herencia patológica en ambos progenitores se halló como sigue: en un caso, de herencia tuberculosa e histérica; en otro, de tuberculosa y alcohólica; en otro, la tuberculosis y la locura sistemática; en otro, la tuberculosis y la epilepsia, y en otro, el alcoholismo y la locura. De los 25 restantes, es muy posible que alguno de ellos tuviese antecedentes morbosos que nosotros no pudimos apreciar por falta de datos y de elementos de observación en los muchachos.

El peligro social que constituyen todos estos anormales delincuentes, lo mismo los idiotas e imbéciles que los simplemente portadores de estigmas hereditarios, es verdaderamente formidable.

La teoría de la responsabilidad atenuada, que hoy tiene muchos partidarios y está sancionada en la mayor parte de los códigos penales europeos, aparte de ser mirada como anticientífica y como una tesis de transición, tiene el inconveniente de no adaptarse a la necesidad de la defensa social. Esta requiere el internamiento indefinido, por lo menos mientras dure el peligro, de estos anormales de asilos *ad hoc*, y para aquellos que sean susceptibles de educar sus malos instintos, se impone que sean internados en establecimientos médico-pedagógicos, donde al mismo tiempo que su cerebro y su organismo todo, sea fortificado su sentido moral y robustecida su voluntad vacilante.

El tratamiento largo y complicado que necesita llevarse a cabo con una paciencia y perseverancia extraordinarias, es el tratamiento médico-

pedagógico que se les da en los asilos creados con este fin: éste es el procedimiento más idóneo y a veces el único para proporcionar al imbécil o al idiota alguna aptitud que le haga posible la vida social. En estos establecimientos se les procura la educación más completa, desde la de las funciones de su organismo hasta, cuando esto es posible, la de sus facultades intelectuales. Se les enseña a alimentarse, a andar, a tenerse en pie, a coger los objetos: se procura desarrollar su atención valiéndose de mil medios ingeniosos, proyectando rayos de luz en una cámara oscura donde se les encierra, agitando ante su vista telas de colores vistosos, haciendo sonar una campanilla a su oído, etc., se educan sus sentidos muertos o embotados, se les enseña a conocer las formas, las dimensiones de los objetos, el peso de las cosas, el espacio vacío; se educa su oído y se favorece el ejercicio de la palabra, para lo que se someten a una verdadera gimnasia sus órganos bucales. Después se comienza la educación de las funciones superiores de la inteligencia, se les dan lecciones de cosas, se les hace ejecutar ejercicios de memoria, más tarde se les enseña el alfabeto y el dibujo como preparación a la escritura y, por último, viene la enseñanza profesional, pues siempre debe procurarse que aprendan una profesión para que puedan atender a su subsistencia, si carecen de recursos, y no se conviertan en una carga pesada para la sociedad.

Naturalmente que no todos los anormales pueden obtener frutos de los penosos esfuerzos que supone su educación; muchos, los más inferiores, permanecen, a pesar de todo, durante su existencia en el triste estado de vida negativa característica de los idiotas profundos, otros podrán adquirir los hábitos musculares más precisos para satisfacer sus necesidades orgánicas más apremiantes, y otros más afortunados, los cargados con taras menos profundas, llegarán a adquirir las suficientes nociones manuales para poder desempeñar una profesión con la que ganar su vida.

Con sobrada razón repiten los psiquiatras y pedagogos estas palabras del Dr. Kerlin: "No hay campo de la economía política que pueda ser cultivado más ventajosamente para la dis-

minución del crimen, del pauperismo y de la locura, que el de los niños idiotas, retrasados o atacados de imbecilidad moral."

Y voy a terminar, pero antes conviene echar una ojeada sobre nuestro país. En este asunto, como en otros análogos, nuestra situación es lamentable, tanto, que puede decirse que hasta ahora es esta, en España, una cuestión casi desconocida. Un centro científico hubo, la Sociedad Española de Higiene, que en 1904 nombró una comisión encargada de formar un proyecto para establecer en nuestro país la educación de los niños anormales; hizo el proyecto, en el cual se planeaba la creación en Madrid de una escuela modelo donde los anormales ingresarían previo diagnóstico médico y se les aplicaría el tratamiento terapéutico conveniente a su estado. Pero aquí terminó todo: nada se ha hecho después, que yo sepa, y el proyecto habrá quedado en proyecto por falta de apoyo oficial a tan útil como importante creación de esta escuela que tantos beneficios reportaría. Sin embargo, creo que esta situación cambiará, pues algunas personas han comenzado en la actualidad una simpática campaña en favor de los anormales, y ya hay en España una revista, "La Infancia Anormal", dedicada al estudio y defensa de los niños anormales y a su especial educación.

Y hago fervientes votos porque esta noble campaña iniciada en pro de estos pobres niños desgraciados, alcance el éxito más completo e inicie en nuestro país una nueva era en lo referente a su educación.

EUGENIO C. CALÓN.

## El café

El café, de tan gran consumo hoy, no era conocido antes del siglo XVI. Llegó a Constantinopla hacia el año de 1554 y se introdujo en la Europa Occidental en 1583. En 1644 Luis XIV fué el primero que tomó café en Francia. La libra de café importaba entonces 140 francos. Se principió a beber café en Italia en 1648, en Londres en 1652.

Algunos preocupados han acusado al café de ser un veneno lento; más se puede oponer a tal acusación la longevidad de grandes aficionados al café, tales como *Voltaire*, muerto a la edad de ochenta y cuatro años, *Fontenelle*, que falleció a los noventa y nueve.

El efecto más conocido del café, y uno de los más preciosos, consiste en la excitación que provoca en el cerebro. Con este motivo es útil para todos los individuos entregados a los trabajos intelectuales. El esclarece las ideas oscuras, estimula el espíritu embotado, despierta la atención adormecida y devuelve al pensamiento la fuerza necesaria para el trabajo intelectual.

Nadie ignora la influencia del café para combatir el sueño. Cuando uno tiene que desvelarse, por cualquier motivo, es al café al que se pide el auxilio. Cuando no se ha dormido lo suficiente es siempre el café el que viene a fortalecer el cerebro fatigado. Para combatir la jaqueca y todo dolor de cabeza, el café posee virtudes sin iguales.

La excitación nerviosa producida por el café es muy útil en varias enfermedades cerebrales y sobre todo en los casos de envenenamiento. El café es el mejor remedio en los envenenamientos por el opio; despierta el cerebro mejor que todas las drogas de la farmacia.

La embriaguez producida por las bebidas alcohólicas es también un envenenamiento de un género particular. El café tomado en grandes dosis es uno de los mejores remedios que se le puede oponer.

El café ayuda generalmente a la digestión y no hay mesa abundante de la cual no sea el más útil coronamiento. Además combate la debilidad de los intestinos y contribuye a conservar expedito el vientre. Así es que si en el uso cotidiano del café con leche por la mañana se tiene un ligero laxante, al cual contribuye eficazmente la achicoria que se le añade, aprovechéanse al mismo tiempo las especiales propiedades del café.

Pero lo que hay tal vez de más sorprendente, es que el café no es sólo una bebida, sino también un alimento de muy alto valor. Además está reconocido hoy que el café hace soportar una abstinencia relativa y hasta la abstinencia absoluta.

M. de Gazparin había comprobado ya, en 1850, que los mineros belgas de Charleroi, gracias al uso del café, pueden sostener sus fuerzas y soportar grandes fatigas con alimentos menos ricos en principios nutritivos que la ración ordinaria de los adultos.

Diez años más tarde, en 1860, el doctor Jomand ha hecho sobre lo mismo experimentos todavía más curiosos. Por una semana ha tomado, por toda manutención, 120 gramos de café en polvo, y por toda bebida tres litros de una infusión hecha con 200 gramos de varios cafés. Este régimen ha permitido al experimentador soportar un ayuno absoluto de siete días enteros y consecutivos, al mismo tiempo que se entregaba a sus ocupaciones ordinarias.

En los países pantanosos es sobre todo donde el café puede ser de gran utilidad. Sin el café, dice mister Bouchondi, la Argelia sería inhabitable para nuestros colonos y nuestros soldados. El café, con el vino, es la bebida más recomendada para combatir la acción funesta de las emanaciones pantanosas y para prevenir sus efectos desastrosos sobre la salud.

Las propiedades desinfectantes del café han sido a menudo utilizadas. Un médico del campo, en la autopsia de un niño ya corrompido, desinfectó perfectamente el cadáver salpicándolo con polvos de café recientemente molido.

El olor del café acabado de tostar, y que se echa sobre un hierro candente, desinfecta mucho mejor que el azúcar o el vinagre los cuartos de los enfermos y las piezas llenas de malos olores.

En fin, una ligera infusión de café es una de las mejores, sino la mejor, de las bebidas refrescantes en verano. Se puede preparar en gran cantidad para los trabajadores del campo. Se le añade un poco de azúcar o papelón, y si se quiere, una pequeña porción de aguardiente. Esta bebida, puesta en un vaso de tierra, se conserva fresca colocándola en un lugar al abrigo del sol y se toma en pequeñas cantidades cada una o dos horas. Esta *agua de café* fortifica todos los músculos, disminuye la transpiración (lo contrario de

todas las demás bebidas), fortalece los órganos digestivos y previene los desarreglos intestinales (diarrea, disenteria, colerina).

El café conviene mejor a la edad madura que a la juventud, a los hombres más que a las mujeres. Es perjudicial para la gente nerviosa y para los que padecen del hígado, del corazón y de la vejiga.

El café do debe tostarse demasiado; debe quedar con un color castaño, sin llegar a negro; pierde en aroma lo que gana en color. Para obtener café perfecto sería preciso no tostarlo sino momentos antes de tomarlo. No se debe moler más de lo que se necesite cada vez para evitar la pérdida de perfume.

Se ve, por estas explicaciones, todas las ventajas y los recursos preciosos que ofrece esta planta para la alimentación pública.

DR. HECTOR GEORGE.

## Idilio

Murmura el mar.

Sus olas, que reflejan la plateada luz de la luna, mecen amorosamente una barquilla que cruza su inmensidad con calma, sin apresuramiento, sin temor. Los remos, movidos apenas por los tripulantes de la embarcación, producen un rumor débil y cadencioso, y, al cortar el agua, pequeñas ondas fosforescentes chocan con sus palas y en los costados de la barquilla. Todo es sosiego, tranquilidad, calma. Sopla una tenue brisa, perfumada con los vapores salados del mar, y en la lejana playa, surcada en su extensión por casitas de pescadores, brillan a intervalos diminutas lucecillas que se apagan, se encienden y vuelven a apagarse de nuevo para encenderse otra vez. Las estrellas, como satisfechas por la paz que por todas partes reina, titilan alegres, y hasta parecen sonreír. La luna, semejante a plateado espejo, muestra orgullosa su disco, y gozosa contempla cómo su argentada luz ilumina la inmensidad del espacio. De cuando en cuando, alguna ligera nubecilla cruza el horizonte, se acerca a la luna, la oculta un instante en su vaporoso seno, y luego desaparece en el infinito como una sombra...

La barquilla, siempre calmosa, sigue su rumbo; a su bordo va una joven pareja, tan entrelazada, tan junta, que semeja un solo ser. Hablan tan bajo, tan bajito, que sus palabras pueden casi confundirse con el susurro que produce el mar al ser cortado por la barquilla. Sin duda son dos amantes, dos esposos tal vez, que han querido renovar sus juramentos de amor lejos de todo y de todos, para que ningún ajeno aliento emponzoñe la pureza de su pasión. Y se aman mucho, sí, mucho, pues en sus hermosos rostros resplandece la felicidad más intensa. Son muy jóvenes. Ella es blanca como el ampo de la nieve, tiene azules los ojos, rubio el cabello, rosada la tez. El es también blanco, de ojos negros, rasgados, y de negra y ensortijada cabellera, adornando graciosamente su labio superior un pequeño bigote negro. Ambos están sentados en el único asiento de la barquilla: uno de los brazos de ella rodea el talle de él, y tiene el otro apoyado sobre el escámo izquierdo del barquichuelo, descansando su poética cabeza sobre el hombro de su

amado; él, por su parte, rodea también con su brazo izquierdo el talle de la joven, y con el derecho mueve uno de los remos, pero sin apresurarse para nada. A veces lo deja, y pasa cariñosamente su mano por los hermosos bucles de su amada, recreándose en la contemplación de aquel ser querido. Cuando ella siente la mano del joven que juega con sus cabellos, mira y sonríe con sonrisa tan dulce, tan encantadora, que él, sin sentirlo ni quererlo tal vez, desliza poco a poco su rostro hacia el de ella, e imprime un ósculo de amor en la pura frente de la joven...

Y así pasan un par de horas en alta mar, tranquilos, dichosos, felices, enamorados, sin que ni uno ni otro se acuerden de que viven en este mundo mísero, lleno por doquier de maldades, de egoísmos, de envidias y de penas. Hablan quedo, quedito, y ella dice a él anhelosamente:

— ¡Oh, amado mío! ¡Cuán dichosa soy al verme tan junta a ti, tan enteramente ligada a tu destino! ¡Cuán alegre es para mí la existencia desde que te conocí y amé! ¡Qué gozo mueve todo mi ser! ¡Bendito seas tú que tan feliz me haces!

Y con infantil alegría acaricia a su compañero, el cual, emocionado, sólo responde con monosílabos a su amada...

De pronto dejaron de moverse los remos; sin duda habían ya llegado los tripulantes al término de su viaje...

Y el mar sigue murmurando, meciendo gozoso aquel amoroso nido; la luna alumbraba en el cenit y sonríe; las estrellas titilan siempre, siempre, y la brisa sigue soplando tenue, ligera, como si temiese interrumpir la calma que reina. Sólo una vez recoge en sus impalpables alas el eco de un beso, eco que al poco tiempo se pierde entre el ruido producido por el chapoteo de las ondas en los costados del barquichuelo...

La barquilla yace sobre la arena; su quilla está aún mojada por el reciente viaje. ¿Dónde fueron sus tripulantes? Juntos también, sus simpáticas siluetas se dibujan ya apenas en lontananza en la playa, ahora débilmente alumbrada por la opaca luz de la luna que marcha, sonriendo siempre, hacia su ocaso.

F. FÁBREGUES PONS.

## A Agrippa (1)

Seriberis Vario fortis, et hostium  
Horatius L. I. Od. VI (2)

### A mon amich Rafel Mora

Varius dirá en vers Meoni las victorias  
Y la força que mostrares en las guerras  
Y el valor que desplegaran tas braus tropas  
Dins naus o per las terras.

Jo no diré aixó — Agrippa — ni la rabia  
Del Peleida que mes tard fou funesta  
Ni els trists viatges de Ulises, ni de Pelops  
La mayso tant faresta.

No intentam tan gran cosa; mos ho veda  
La musa regne de la tendre lyra;  
Mancaría el meu ingení las alts glorias  
Que tot-hom vos admira.

A Mart amb armadura diamantina,  
A Merió brut de negra polsaguera,  
O al fill de Tideus, que amb el favor de Palas  
A los Deus igual era.

¿Qui els pot descriurer? Yo las follas barayas  
De atlotas contra els joves sos contraris,  
Encès, vuy a l' amor y a las riayas  
Cantar en versos varis.

TURRI-CANO.

Mahó, febrer de 1913.

#### NOTAS:

(1) Aquesta oda esta a l' original llatí en dicols tetraastrophus. El vers que nosaltres hem emprat és el qui a n' es nostro pareixer correspond a n' el del llatí.

(2) La quinta oda del primer llibre fou ja posada en llengua llemosina per D. Ramón de Siscar; dita composició fou publicada en el «Calendari catalá del any 1882»; comensa axí:

¿Quin tendre jovenet en munts de rosas  
Y perfumat ab olorosas ayguas,  
Pirra, 't festeja en delitosa gruta?  
¿Per qué sencilla enllasas  
Ta rossa cabellera?

## De charla

A ti nos dirijimos ¡oh público! Contigo nos place comunicarnos, y decirte hoy... cuatro tonterías, y otras cuatro, si podemos, mañana; porque sólo en tonterías se convierten estas charlas si con ellas actuamos de jueces, pródigos en dar con la badila en los nudillos de nuestras víctimas.

¡Pobres víctimas! Y que descansadas se quedan después de nuestras tabarras, que amoldamos casi a las que aprendemos en el Ayuntamiento en noches de sesión.

Como buenos ciudadanos, nos gusta mantener la disciplina en todas aquellas cosas que a nuestro entender lo merecen.

Nosotros preferimos a la oratoria de un gran tribuno, la oratoria de nuestros ediles.

No nos gusta que nos arroilen con el verbo luminoso de unos grandes pensamientos. No, mejor nos gusta restar serenos, impassible, casi frios y predispuestos siempre a la risa... esa risa franca, jovial, casi inocente....

La gravedad nos asusta; nosotros repudiamos la gravedad. Solamente imaginar que pueda haber hombres serios, de representación ante el pueblo, muy estirados, muy melancólicos, muy... etcétera, etcétera, nos produce escalofríos. No queremos nada serio, ni estirado, ni melancólico. Y por eso gozamos acudiendo a ver la festiva obra de nuestro Cabildo municipal.

¡Hay clases todavía, señores! Hay clases... Y no se ha perdido el galano humor de los que entienden que en el mundo los sabios sobran.

Basta con saber, por encima del vello del papel, lo que es el arte de gobernar, para que todo vaya como una seda.

Y, si no, que nos miren las demás regiones, que contemplen nuestro estado de prosperidad, y digan si mejor que nosotros lo está nadie en el resto de España.

¿Que chillan los descontentos? ¡Tal día hará un año!... Esos chillan por chillar, que al cabo

nada resuelven. Los de arriba aprietan, ríen el caso, convencen a todos, y como si tal cosa.

Y esto es saber gobernar.

La influencia de lo alegre no nos deja de la mano de Dios. Y aunque en Dios no crean algunos, no quiere esto decir que no lo mezclamos todo. El progreso enseña mucho; y nosotros aprendimos que Dios y el Diablo en nosotros viene casi a ser una misma cosa.

Ya presumo que algún ciudadano fruncirá el ceño y mala cara pondrá. Pero no se enoje, ni quiera ser intransigente, si le interesa saber que aquí no damos a Dios lo que es de Dios.

Fácilmente se equivoca uno, y se dice: Dios lo ha querido. Luego El protegió en este caso la acción del Diablo, que es el A B C de las equivocaciones.

¿Está claro? ¿No?

Pues mayor claridad no se encuentra entre nosotros. Y sin embargo — ya se ha dicho — ninguna región erpañola puede envidiar nuestro buen humor, nuestra alegría, nuestro arte de gobernar y ser gobernados, nuestro espléndido estado de prosperidad.

X.

## REPORTAJE

Con gusto nos hemos enterado que en la sesión del miércoles último se trató de premiar con un diploma de honor al doctor Alabern, director de la «Gota de Leche» de esta ciudad, por los notables trabajos que en pro de dicha institución viene realizando.

«La Voz de Menorca», ampliando la noticia, y con muy buen acuerdo, pide que el acto de la entrega de ese diploma se lleve a cabo con toda solemnidad, dándole carácter de popular homenaje que el pueblo de Mahón deberá rendirle al doctor Alabern, como palmaria demostración de que sabemos honrar a quienes por la salud del pueblo laboran incansablemente.

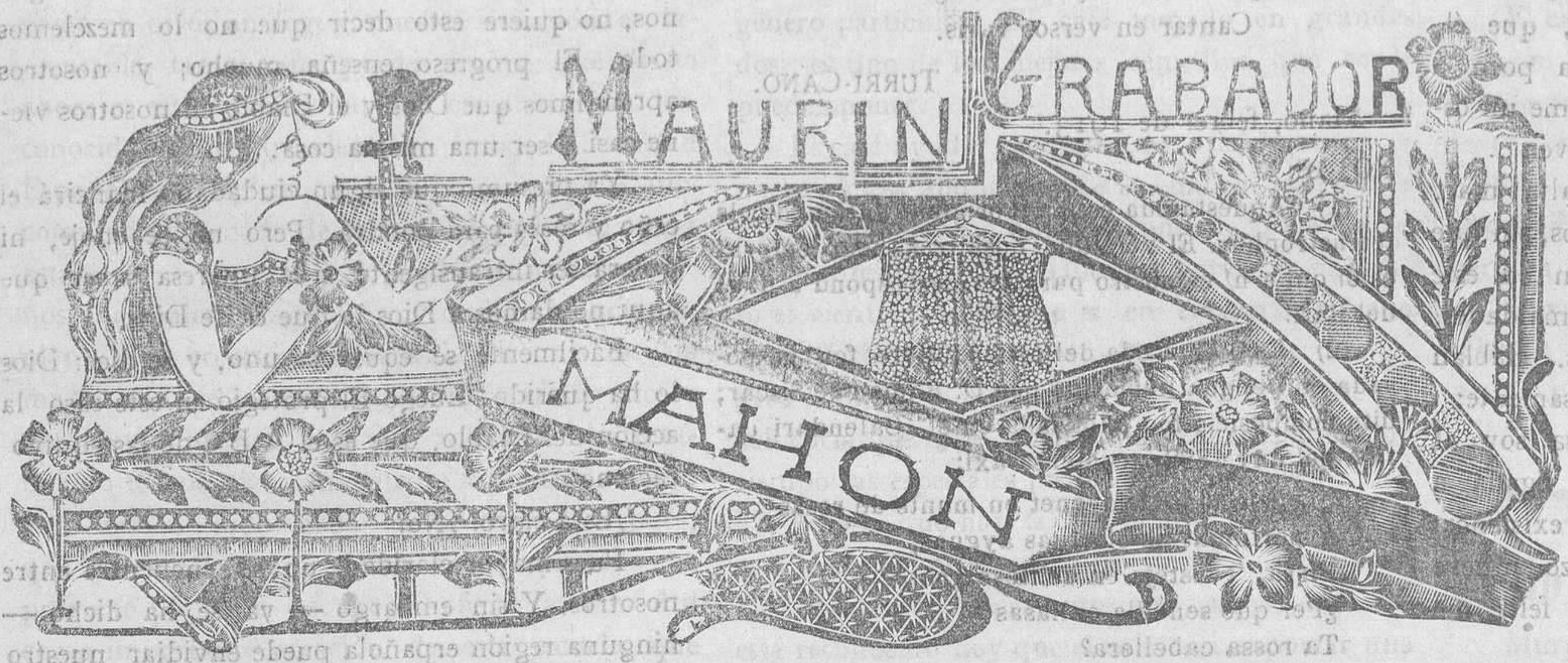
Nosotros nos asociamos a la petición del popular diario, y de veras deseamos que el Ayuntamiento la tome en consideración y la realice.

De los pueblos de la isla en donde la enfermedad variolosa se ha introducido, llegan consoladoras noticias de que van disminuyéndose los casos y que los atacados presentan de la enfermedad señales de ser benigna.

Nos alegramos en extremo, y en cuanto a lo que se refiere a nuestra ciudad, no queremos regatear nuestro incondicional aplauso a las dignísimas autoridades que han bien evidenciado su celo y constancia para que la viruela no tomara incremento, pues así ha sucedido, y esto habla muy en favor de la cultura y de los buenos aciertos.

Imp. de M. Sintés, a cargo de F. Fábregues Pons  
Plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN

# SECCIÓN DE ANUNCIOS



Hago trabajos sobre oro, metales y platis tipográficos. Especialidad en monederos de plata. Catálogo nuevo cada mes, con tipos muy interesantes y modernos, a precios sin competencia. Pi y Margall, 129

## LA ROQUETA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DE MENORCA

Redacción y Administración: COS DE GRACIA, 129

Sale los sábados. — Número corriente, 5 céntimos; atrasado, 15

Precios de suscripción: Isla, tres meses, 60 céntimos; seis meses, 1 peseta; un año, 2 pts. — Fuera, un año, 2,25 pts. Pago adelantado.

Anuncios a precios económicos.

**ALIMENTOS DE RÉGIMEN.** Pan de Gluten; Pan completo de Châtel Gayon. — Cremas de maíz, castañas, avena, cebada, arroz, blé vert, di'Orge y otras. — Tapiocas varias marcas. — Bananes évaporés de la Jamaïque. — Cremas y Nutocremas Vigor. — Caldo cereales Vigor. — Café Malte Vigor. — Copos de avena. — Cacao fosfatado, poderoso alimento para los niños y débiles.

De venta en la Cooperativa Mahonesa, Hannover, 2; Mahón

Fabricado curtidos y artículos similares y propios para la fabricación de calzado, como para silleros y guarnicioneros

**MAS Y BENEJAM**

(Sucesores de Modesto Vial)

BARCELONA

Representante en Menorca: Antonio Borrás, Cifuentes, 7, MAHÓN

## CHOCOLATES "BROSA"

de las Fabricas de

**P. BACHILLERIA**  
(SUC. DE SURROCA Y FONT)  
BARCELONA

Especialidad en los BONBONS HOLLANDAIS. Gran manufactura general de Bombones, Confiteria y demás artículos propios del ramo. Primer Premio y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de 1911, en Roma.

REPRESENTANTE PARA BALEARES  
Antonio Borrás, Cifuentes, 7, Mahón

## ITO-NAKI

Genial detective japonés

Se ha empezado la publicación de la segunda serie de las portentosas hazañas de este sin rival detective, en cuadernos semanales al precio de DIEZ CÉNTIMOS CADA CUADERNO.

Punto de suscripción: Librería de Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11, MAHÓN.

**Angel Suñé Masia**  
GRABADOR  
BARCELONA

Trabajos sobre oro, plata y metal blanco

Tipos de gran novedad

Precios económicos

REPRESENTANTE EN MENORCA

**JUAN LUCENA CARRERAS**

Puente del Castillo, 4. — Mahón

**PEDID EL**  
**RON TRINIDAD**

DE LOS SEÑORES

**RIBÓ Y BRILLAS**

DE BARCELONA

REPRESENTANTE EN BALEARES

**A. BORRÁS - MAHÓN**

## Tinta Pelikan

Es de las mejores tintas para escribir que se conocen: muy fluida y de un negro inalterable. No corroe las plumas.

De venta en la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe, 11, Mahón.

## AVISO

Se recomienda a las personas piadosas que tengan las lámparas sucias, juegos de candelabros de piano, etc., cadenas, anillos, cubiertos para platear y dorar, pulir, niquelar y cobrizar, se siryan llevarlo al nuevo taller de restauración de metales instalado en la

Calle de San Bartolomé, 14 y 14 A, Mahón